



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de
México
México

Muñoz-Padilla, Lorena
VIOLENCIAS COTIDIANAS QUE SE LEGITIMAN EN Y POR LA COMUNIDAD
ESCOLAR EN EL CENTRO DE BACHILLERATO TECNOLÓGICO CHICONCUAC,
ESTADO DE MÉXICO
Ra Ximhai, vol. 11, núm. 1, enero-junio, 2015, pp. 225-238
Universidad Autónoma Indígena de México
El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46139401012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



RAXIMHAI ISSN-1665-0441
VOLUMEN 11 NÚMERO 1 ENERO-JUNIO 2015

225-238

VIOLENCIAS COTIDIANAS QUE SE LEGITIMAN EN Y POR LA
COMUNIDAD ESCOLAR EN EL CENTRO DE BACHILLERATO
TECNOLÓGICO CHICONCUAC, ESTADO DE MÉXICO.

DAILY VIOLENCE LEGITIMIZED AND COMMUNITY SCHOOL
IN THE CENTER OF TECHNOLOGICAL BACHELOR CHICONCUAC,
MEXICO STATE.

Lorena Muñoz-Padilla

Resumen

El siguiente artículo es una breve descripción de las violencias generadas en la comunidad escolar del Centro de Bachillerato Tecnológico Chiconcuac (CBT Chiconcuac) y la manera en cómo éstas se vuelven cotidianas a través de la mirada de los profesores y estudiantes.

Un aspecto fundamental de estas violencias es que por ocurrir en el “día a día”, se asumen como correctas, y “tolerables”, dejando la sensación de calma, como si no “pasara nada”, razón por la cual debe someterse a la reflexión de la comunidad escolar.

El escrito forma parte de una serie de reflexiones que se han hecho a través de los estudios para la paz del posgrado “Educación para la paz y la convivencia escolar” que se imparten por la Universidad Autónoma Indígena de México.

Palabras clave: cotidianidad, convivencia escolar, educación para la paz y convivencia armónica.

RECIBIDO: 11 DE FEBRERO DE 2015 / APROBADO: 7 DE ABRIL DE 2015

Abstract

The following article is a description about the violence generated in the school community School Technology Center Chiconcuac (CBT Chiconcuac) and the way how they become everyday through the eyes of teachers and students.

A key aspect of this violence is that occur in day to day, it seems that “well” that “nothing happens” and “should be tolerated”, issues for which it is considered that this should undergo reflection the school community.

The letter is part of a series of reflections that have been made through peace studies the graduate “Education for peace and coexistence in schools” taught by the Autonomous Indigenous University of Mexico.

Keywords: everyday life, school life, education for peace, peaceful coexistence.

INTRODUCCIÓN

Un fenómeno social de carácter mundial que se percibe como una preocupación general, es la violencia, que se asocia en el mundo a distintos aspectos tales como la guerra, el terrorismo y el narcotráfico, por citar los más emblemáticos.

La violencia que se daba a conocer hace una década a través de los medios de comunicación o incluso de persona a persona, y generaba indignación y rabia, en la actualidad pareciera “natural”; los sucesos violentos se vuelven cotidianos en diversos contextos, en nuestro país y en el ámbito internacional.

Uno de estos contextos que se ha visto gravemente afectado en lo cotidiano por la violencia, es la escuela.

Actualmente es común saber de eventos desafortunados en los que algún alumno lleva una pistola a la escuela y mata a un compañero; en los que niños “jugando” golpean a otro contra la pared y le originan un daño que le lleva a la muerte; éstas son escenas que por desgracia han tenido más incidencia y que pueden ocurrir en cualquier centro educativo de cualquier nivel.

Los conflictos en las escuelas son una realidad, y éstos se generan en la convivencia de todos los días. La actitud del docente frente a dichos conflictos puede ser ignorarlos o enfrentarlos como una oportunidad de crecimiento positivo para él mismo y para los estudiantes.

En el caso particular del Centro de Bachillerato Tecnológico de Chiconcuac,

la violencia que se genera en la comunidad escolar obedece, en primera instancia, a las características del contexto local. Se trata de colonias populares donde la unidad familiar es inestable: madres solteras, falta de solvencia económica, padres con jornadas laborales completase hijos que se suman a las actividades de comercio, descuidando los estudios, o que simplemente pasan la mayor parte del día sin la vigilancia y el cuidado de los padres, aunado a problemas de alcoholismo y drogadicción, generando que existan en los espacios escolares problemáticas de deserción y bajo rendimiento, además de violencias que se manifiestan en mentir, engañar, hacer bromas hirientes, golpear jugando, lenguaje no apropiado y agresivo, entre otras.

En este sentido, se sugiere que los docentes y comunidad escolar aprendan a “desaprender” la violencia que se vive en el día a día, dentro y fuera de las instituciones escolares, otorgándoles otras posibilidades de relacionarse en sus contextos inmediatos.

Es bien sabido que como docentes no es posible cambiar los contextos violentos en los que se desarrolla la vida fuera de la escuela de los estudiantes, sin embargo sí es posible dotarlos de habilidades que les permitan mejorar sus relaciones con los otros en la comunidad escolar, lo cual pueda verse reflejado en sus entornos familiares y comunidades, para que a su vez éstas se transformen en espacios de paz, es decir, se requieren trabajos de prevención ya que desafortunadamente los actos violentos separan a las personas; el interés fundamental es que las relaciones entre las personas, entre los seres humanos no se rompan, y si se rompen, se restablezcan en una forma positiva.

Para lograr lo anterior es necesario que la comunidad escolar reconozca aquellas conductas que por ser cotidianas no parecieran violentas, pues estas pueden escalar llevando a violencias directas que, de una u otra forma, se han legitimado en la cotidianidad. Es decir, es indispensable comenzar por identificar y reconocer esas conductas y como actuamos ante ellas.

El objetivo de este trabajo es describir cómo las acciones violentas de los estudiantes del Centro de Bachillerato Tecnológico Chiconcuac se vuelven cotidianas en la mirada de los profesores, estudiantes y resto de la comunidad escolar (administrativos, padres de familia y personal manual). Para tales efectos se divide este artículo en dos partes: la primera es la cotidianidad, convivencia escolar y estudios para la paz donde reflexionamos a partir de las posturas teóricas, cómo la violencia se vuelve cotidiana en algunos sectores sociales. La segunda parte es una descripción de las conductas violentas que se generan en este espacio educativo. Para ello se realizó una encuesta con el

“violentómetro” a estudiantes, un cuestionario sobre cotidianidad y violencia a sujetos de la comunidad escolar, desde directivos, trabajadores administrativos, orientadores, docentes y personal de intendencia, y por último se recuperan elementos del diagnóstico realizado en la institución para la implementación del plan de convivencia de la misma.

COTIDIANIDAD, CONVIVENCIA ESCOLAR Y ESTUDIOS PARA LA PAZ

La necesidad de realizar estudios de paz, surge precisamente de la necesidad de afrontar de manera positiva los conflictos.

El concepto de paz ha sido abordado por distintos autores, y de acuerdo a las necesidades sociales y a los contextos históricos han surgido diversas clasificaciones de paz, una de ellas la paz negativa y otra la paz positiva, entendidas una, la paz negativa, como la ausencia de guerra, y la paz positiva en dos niveles: la ausencia de violencia directa, estructural y cultural, y la paz como la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad (Galtung, 2006).

Jiménez (2011), habla de paz neutra y refiere que “ésta debe ser entendida como un concepto que posee potencial mayor cuando pensamos que vale tanto para las relaciones personales, como en lo macro social. Es decir, no es solo intentar establecer un diálogo igualitario entre grandes culturas, sino procurar que la convivencia cotidiana asiente en valores como la tolerancia, la solidaridad, etcétera” (p.111).

Precisamente el interés para los fines de esta reflexión esta apuntalado en la convivencia cotidiana, en el día a día de nuestros jóvenes en sus comunidades escolares.

Por cotidiano se entiende, de acuerdo con Leuilliot (citado por Certau, Giard y Mayol, 1999) “lo que se nos da cada día (o nos toca en suerte), lo que nos preocupa cada día, y hasta nos oprime, pues hay una opresión del presente. Cada mañana, lo que retomamos para llevar auestas, al despertar, es el peso de la vida, la dificultad de vivir, o de vivir en tal o cual condición, con tal fatiga o tal deseo. Lo cotidiano nos relaciona íntimamente con el interior” (p.1).

En las Instituciones Educativas hay una realidad “cotidiana” que nos aleja de la paz, de la convivencia armónica, del día a día sin violencia.

Comunicarse con groserías, golpear jugando, hacer bromas hirientes, celar a la pareja, jugar al “calzón chino”, discriminar por el lugar de origen, entre

otras, son formas de convivencia violenta que se han naturalizado entre los estudiantes de CBT Chiconcuac, que por formar parte de lo cotidiano y no tener una carga social dramática como matar o robar, pasan prácticamente desapercibidas y se aprueban o toleran por la comunidad escolar; sin embargo, es importante destacar que la violencia va en aumento y que fenómenos de convivencia violenta que se han vuelto cotidianos podrían desencadenar eventos de consecuencias más graves en los centros educativos.

Zamora (2005) refiere: “[...] En la vida cotidiana, el sujeto social negocia e interactúa con los otros, es un espacio de unión e inclusión, pero también de conflicto y exclusión. Los conflictos cotidianos pueden darse al interior de la comunidad, pero son más evidentes cuando lo que se confrontan son dos formas radicalmente diferentes de hacer las cosas, es decir, cuando diferentes culturas tienen conflictos en sus relaciones de poder.” Y se puede agregar que no solo diferentes culturas, sino las personas, tienen conflictos en sus relaciones de poder” (p.14).

Es importante recordar que la cotidianidad es una articulación compleja entre la rutina y la transgresión y que el azar, el conflicto y la creatividad, transforman las estructuras establecidas (Giannini, 1992).

Zamora (2005) también refiere “que la vida cotidiana sea histórica y social se manifiesta cuando detrás de todas las prácticas cotidianas hay una carga simbólica de aprobación o rechazo social que las legitiman o le dan sentido” (p.14)

Lo anterior parece suficiente para analizar y atender estas formas de convivencia, donde se observa que la comunidad escolar está legitimando la violencia en los centros educativos, es decir “pasa en lo cotidiano, entonces es normal, entonces está bien” o ¿qué estamos haciendo como comunidad escolar?, ¿cómo respondemos ante palabras altisonantes, juegos con golpes, bromas que hieren etcétera,? que al parecer a los estudiantes les está quedando el mensaje de que se pueden hacerlo y es válido convivir así. ¿De qué manera la comunidad escolar está legitimando estas violencias cotidianas? ¿Si estas violencias se legitiman en lo cotidiano, también en lo cotidiano se pueden resolver los conflictos que se generan de las mismas?, ¿también en lo cotidiano se puede enseñar a los estudiantes formas no violentas de relacionarse?

EL CONTEXTO

CBT Chiconcuac se encuentra en la comunidad de San Miguel Chiconcuac, Estado de México.

La zona geográfica de Chiconcuac cuenta con 19,656 habitantes y colinda: al norte con los municipios de Atenco y Chiautla; al sur con Texcoco, al este con Chiautla y al Oeste con Atenco.

Figura 1. Ubicación Geográfica



Fuente: Google Maps.

Según datos obtenidos de la Estadística Básica Municipal Chiconcuac (2010, IGCEM), Chiconcuac cuenta con una población total de 22,819 personas, de las cuales 11,138 son hombres y 11, 681 son mujeres, y la población económicamente activa es de 9377 personas, de las cuales se encuentran ocupados 9202 y desocupados 175.

Las principales actividades económicas, según refiere la misma fuente, son servicios (comercio) 6354, e industrial con 2398.

Chiconcuac es un gran mercado de ropa, principalmente los días de plaza (martes, sábado y domingo) en los que no solo las calles sino las casas están dedicadas casi exclusivamente al comercio de ropa.

Familias completas de esta entidad se dedican al comercio, algunas a la producción y venta, y otras sólo a la venta de ropa.

Las problemáticas que con mayor frecuencia se conocen entre la población son: robo y extorsión a los comercios, alcoholismo, drogadicción y violencia. Aunque no es posible constatar dicha información por carecer de información documental verídica que sustente los dichos de la población

CONVIVENCIA, VIOLENCIA Y COTIDIANIDAD EN CBT CHICONCUAC

CBT Chiconcuac es una institución de poco más de seis años de creación. El personal docente que labora ahí es: un Director, un Subdirector, un secretario escolar, cuatro orientadores, un pedagogo, 24 profesores horas clase y seis integrantes más, entre personal de limpieza y secretarios taquimecanógrafos.

Actualmente se cuenta con un edificio de dos módulos; en la planta baja ocupa cuatro aulas, dos módulos sanitarios, dos cubículos para orientación, y una quinta aula adaptada como salón de clases y biblioteca. En la segunda planta se ubican dos aulas, un laboratorio de cómputo y un cubículo de orientación.

En el CBT Chiconcuac se puede observar que algunas manifestaciones de violencia se han naturalizado entre ciertos estudiantes, por lo que se decide aplicar un instrumento llamado “violentómetro”, del cual se obtiene información de que, si bien no se detecta una problemática de *Bullying* como tal, sí se vive una situación donde diversas conductas violentas tales como mentir, engañar, hacer bromas hirientes, golpear jugando, empujar, entre otras, se aprecian como conductas normales y se practican a diario entre la población de estudiantes.

El instrumento mencionado (violentómetro) se aplicó a 159 alumnos, todos de primer año, de las carreras de gastronomía y mercadotecnia; teniendo CBT Chiconcuac una matrícula de aproximadamente 379 alumnos, esta muestra representa el 41.95% del total de alumnos, teniendo los puntajes más elevados: mentir/engañar con 80 %, hacer bromas hirientes con 71 % y golpear jugando con 70 %.

De lo anterior se puede observar que en CBT Chiconcuac algunas manifestaciones de violencia se han naturalizado gradualmente entre algunos estudiantes, lo que genera nuevas formas de convivencia violenta. Adicional a esto, es importante preguntar cuál es la opinión, la actitud y la intervención de directivos, administrativos y docentes ante estas conductas y de qué manera

esta intervención o no intervención genera una legitimización de dichas conductas violentas entre los estudiantes de CBT Chiconcuac.

De acuerdo al planteamiento anterior, se llevó a cabo la aplicación de un cuestionario a directivos, administrativos, docentes y personal de mantenimiento, el cual se compone de cuatro preguntas; en total se aplicaron 15 cuestionarios, equivalentes al 31 por ciento del personal mencionado con anterioridad. Las preguntas formuladas fueron:

1.- ¿Que entiendes por lo cotidiano?

2.- ¿Consideras que la violencia hoy es un fenómeno cotidiano?

3.- ¿Has observado eventos violentos en la comunidad de estudiantes de CBT Chiconcuac? Menciona algunos ejemplos.

4.- ¿Has observado conductas tales como: hablar con groserías, pegar jugando, hacer bromas hirientes, celar a la pareja, jugar al “calzón chino” y discriminar por el lugar de origen?

5.- ¿Cuál es tu actuación al presenciar estas conductas?

Al realizar un análisis de las respuestas obtenidas encontramos los siguientes resultados:

Cuadro 1. Violencias cotidianas en CBT Chiconcuac

	Respuestas recurrentes
Pregunta 1	Común, hábitos, costumbres, tradiciones, entorno social, a diario, frecuentemente, recurrentemente, rutinario, Constantemente, las mismas cosas, repetidamente, mecánicamente, día a día
Pregunta 2	<ul style="list-style-type: none"> • Si y se ha vuelto costumbre, se ve como algo normal. • Lo refieren las noticias pero en el entorno real no sucede así. • Si existen formas de violencia que se consideran normales, albulos, piropos o bromas.
Pregunta 3	<ul style="list-style-type: none"> • Ofensas, golpes, violencia verbal, física, psicológica y espiritual. • No. • Si y no pasa nada y lo peor es que los alumnos lo hacen en presencia de los maestros. • Si peleas, apodos y palabras altisonantes, sobrenombres, golpes, groserías y peleas. • Si peleas, groserías y discriminación. • Si violencia verbal, disruptiva psicológica y física • Agresiones verbales y físicas • Física, verbal, insultos con sus cosas personales, lenguaje • Por su aspecto los molestan o agreden • Insultos, bromas pesadas, golpes, esconder y robar cosas personales.

Pregunta 4	<ul style="list-style-type: none"> • Sí, amenazas a la pareja, no quieren trabajar en el mismo equipo, auto dañarse. • Sí de manera regular, si agresiones entre alumnos y alumnas. • Sí en ocasiones groserías, pegar jugando, hacer bromas, celar a la pareja, groserías y golpearse jugando entre hombres. • <i>Bullying</i>. • Todas incluyendo chantajes, discriminación por género y orientación sexual. • Si son conductas normales entre nuestros alumnos, hereditarias de su extracto familiar y social. • Groserías, bromas pesadas, sobrenombres, hacer referencia a algún rasgo físico. • Reflejo de su hogar.
Pregunta 5	<ul style="list-style-type: none"> • Detener la acción • Llamar la atención • Hacer preguntas • Conversar • “No se lleven así, después no se aguantan” • Volteo a verlos con una mirada de “como dices eso” • La mayoría de las veces “me hago de la vista gorda, siempre y cuando no sea en mi clase”. • Trato de convencerlos de que no se traten tan pesado. • Hacerles ver que si fuera al revés no les gustaría que los trataran así. • Se solicita en el caso de apodos que respeten a sus compañeros y les hablen por su nombre. • En el caso de peleas, se habla con tutores y se llega a acuerdos de mutuo respeto evitando que se llegue a golpes. • Preguntar el ¿por qué? Para llevarlos a la reflexión. • Multa monetaria para los que dicen groserías normado por un reglamento interno y el dinero se da como promedio al mejor promedio. • Canalizar a orientación. • Sensibilizarlos a través de videos y dinámicas. • Solo les digo que no se hablen así. • Predico con el ejemplo. • Siempre los corrijo. • Les recuerdo que estamos en una escuela y no es posible que hablen así. • Utilizar lenguaje apropiado, establecer reglas de convivencia en el salón de clases, tratar de que mediante el diálogo el alumno modifique su comportamiento.

Por otra parte, también es importante referir que con la colaboración de alumnos, docentes, orientadores, personal administrativo y directivos, se llevó a cabo en CBT Chiconcuac durante 2014 un diagnóstico para la realización del Plan de Convivencia de la institución. Este diagnóstico parte de la aplicación de un cuestionario a docentes y alumnos que se conforma de las siguientes preguntas:

1.- ¿Cómo caracterizamos el clima y la convivencia escolar en nuestra comunidad educativa?

2.- ¿Qué problemas tenemos?

3.- ¿Qué necesidades tenemos?

4.- ¿Con qué fortalezas y recursos podemos abordar los problemas identificados?

Del análisis de los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario anterior, se encontraron problemas, conflictos y violencias comunes en CBT Chiconcuac, así como las fortalezas de convivencia de la misma.

Cuadro 2. Comparativa de resultados

Problemas, conflictos y violencias comunes	¿Qué hacen ante un conflicto los estudiantes de CBT Chiconcuac?	Fortalezas de convivencia escolar
Burlas, groserías, apodos, discusiones, chismes, rumores, golpes, empujones, broncas pesadas, se esconden las pertenencias, prepotencia, favoritismo de maestros	La mayoría responde de la misma forma y sólo algunos comentan con docentes, orientador, directivo y padre de familia	Compañerismo, solidaridad, trabajo en equipo.
Discriminación física y académica tanto por alumnos como maestros, daño a mobiliario e infraestructura		Relaciones de amistad, noviazgo.
Cuando el docente permite la indisciplina, desorden, no revisa trabajos, tiene favoritismos es impuntual para llegar al salón de clases.		Responsabilidad, compromiso, respeto.
Abuso físico, verbal o psicológico de forma recurrente entre iguales		Convivencia en diferentes tipos de eventos escolares
Son agresiones escritas empleando las redes sociales, principalmente facebook	La mayoría responde de la misma forma y sólo algunos comentan con docentes, orientador, directivo y padre de familia	
Relaciones violentas de pareja, mordidas, jalones, cachetadas, violencia sexual	Generalmente se quedan calladas (porque en su mayoría son mujeres), no denuncian ni al personal docente ni a sus padres; nos enteramos esporádicamente de algunos casos por terceras personas o por la víctima.	

Finalmente se presenta un “árbol de problemas” elaborado con la colaboración de alumnos, docentes, orientadores, personal administrativo y directivos, para la realización del Plan de Convivencia 2014 de CBT Chiconcuac.

De este árbol de problemas, se recupera como una causa de deserción escolar, los conflictos en las relaciones sociales, consecuencia de los mismos la ausencia de valores.

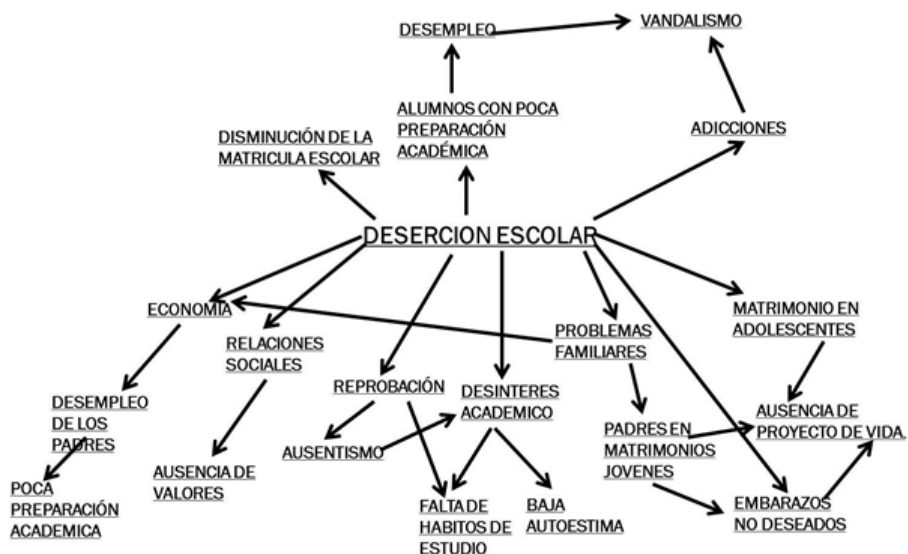


Figura 2. Árbol de problemas

CONCLUSIONES

De lo anterior es posible concluir que los miembros de la comunidad escolar entrevistados entienden por cotidiano la rutina, lo común, lo que sucede todos los días; también se puede concluir que todas las personas entrevistadas consideran que la violencia es un fenómeno cotidiano y observan conductas violentas entre los estudiantes de CBT Chiconcuac, tales como ofensas, golpes, insultos bromas pesadas, groserías, discriminación, celar a la pareja y el uso de sobre nombres, entre otras.

Las personas de la comunidad escolar entrevistadas refieren hacer algo, tener alguna actuación para frenar o modificar estas conductas entre los estudiantes, que van desde llamar la atención, hasta establecer reglamentos internos de convivencia o, por el contrario, “hacerse de la vista gorda”, ignorando lo sucedido; por su parte, los estudiantes ante algunas de estas problemáticas refieren responder de la misma forma a la agresión y sólo en algunos casos consideran el comentarlo con algún docente, orientador, directivo o padre de familia.

En ese sentido se establece como meta sensibilizar a toda la comunidad

escolar sobre la violencia cotidiana; unificar criterios y establecer protocolos de actuación o formas de intervención para no solo “parar” las conductas violentas, sino brindarles y mostrarles otras formas de convivencia, no violentas.

También se propone hacer de uso común, es decir cotidiano, las fortalezas encontradas, fomentando los valores de compañerismo, solidaridad, trabajo en equipo, amistad, compromiso y respeto que los mismos estudiantes del CBT Chiconcuac destacan.

Por último, es prioritario atender la convivencia de nuestros estudiantes y lograr que ésta se lleve a cabo de manera armónica, ya que el no conseguirlo puede derivar en situaciones no deseables como la deserción escolar.

REFERENCIAS

- Certeau G. y Mayol, P. (1999) *La invención de lo cotidiano 2 habitar, cocinar*, México D.F.: Universidad Iberoamericana/ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Galtung, J. (2006). *Trascender los conflictos la perspectiva de Johan Galtung*. Revista Futuros Vol. IV. No.13. Recuperado el 10 de abril de 2015 de www.revistafuturos.info/futuros10/conflictos3.html
- Giannini, H. (1992), *La experiencia moral*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria
- Jiménez, F. (2011) *Racionalidad Pacífica. Una introducción de los Estudios para la Paz, Colección Paz y Conflictos*, Madrid.: Dykinson.
- Zamora, I. (2005) *La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Gobierno del Estado de México (2014) *Plan de Convivencia Escolar. Centro de Bachillerato Tecnológico CBT Chiconcuac*, México: Escuela de Nivel Medio Superior Técnico.
- Google Maps (2015) *Mapa del Municipio de Chiconcuac*, recuperado el diez de junio de 2015 en: <https://www.google.com.mx/maps>
- Gobierno del Estado de México (2013) *Estadística Básica Municipal Chiconcuac*, México: IGECEM.

NOTA:

Este artículo es producto de la investigación de tesis de la alumna Lorena Muñoz Padilla, para optar por el título de Maestra en “Educación para la Paz y la Convivencia Escolar” del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, impartido por la Universidad Autónoma Indígena de México. Institución Intercultural del Estado de Sinaloa Promoción 2014-2016.

Lorena Muñoz Padilla

Psicóloga egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México, Medalla al Mérito Universitario, Premio a los Mejores Estudiantes de México, Diplomado en Mediación escolar y transformación de conflictos por el Instituto de Mediación de México A.C. (2013), Certificación en transformación de conflictos y construcción de paz ITESM (2013); Estudiante del posgrado en Cultura de paz y convivencia escolar, UAIM (2013);, experto en convivencia y prevención de la violencia escolar y juvenil, Universidad de Córdoba, España (2012).

anero1_020@hotmail.com